



# Hoja de catequistas de la Diócesis de Madrid

Nº 78 – Febrero – Marzo 2014

«Mi espíritu se alegra en Dios, mi Salvador» (Lc 1,47)

## Editorial

«La alegría del Evangelio» «*Evangelii gaudium*»

Con una Exhortación del papa Francisco hemos salido del 2013 y hemos comenzado el presente año. Sin duda todo un programa de cómo quiere que sea su servicio a la Iglesia en esta responsabilidad para la que le eligieron los cardenales el pasado 13 de marzo. Estamos, pues, ya muy cerca de celebrar el primer aniversario de su elección.

Al leer la Exhortación, enseguida nos damos cuenta de que el Papa ha puesto tarea para los próximos años a la Iglesia y a todos cuantos formamos parte de ella: obispos, sacerdotes y diáconos, consagrados y consagradas, los fieles laicos, las parroquias, las comunidades cristianas, etc. Nadie se libra, porque todos somos invitados a una nueva etapa evangelizadora marcada por la alegría del Evangelio, o sea, la alegría de los que se han encontrado con Jesús y en Él han hallado la salvación de sus pecados, de sus tristezas, de sus vacíos interiores, de sus aislamientos.

Ahora bien, no podremos comunicar la alegría del Evangelio, como nos dice el papa Francisco, si no renovamos «ahora mismo el encuentro personal con Jesucristo o, al menos, tomamos la decisión de dejarnos encontrar por Él, de intentarlo cada día sin descanso» (EG 3).

Es verdad que, mirando nuestra realidad, a simple vista al menos, no encontramos muchos motivos para la alegría, sin embargo, «hay que permitir que la alegría comience a despertarse, como una secreta, pero firme confianza, aun en medio de las peores angustias» (EG 6). Para ello hemos de permitirle a Dios que «nos lleve más allá de nosotros mismos y así podamos alcanzar nuestro ser más verdadero» (EG 8). En realidad, «el manantial de la acción evangeliza-

## Sumario

- 1-2 *Editorial*
- 3 *El Catecismo de la Iglesia Católica.*
- 4-5 *Evangelii Gaudium. La Exhortación del Papa Francisco y su relevancia para la catequesis y los catequistas*
- 6 *El Concilio Vaticano II. El decreto Unitatis redintegratio.*
- 7 *Materiales catequéticos*
- 8 *Beata María Dolores Rodríguez Sopeña: «Heme aquí dispuesta a todo por tu amor».*

### EJERCICIOS ESPIRITUALES PARA CATEQUISTAS

**Días:** 7, 8 y 9 de marzo

**Lugar:** Casa de la Cerca en Los Molinos.

**Inscripciones:**

**Teléfono:** 91.454.64.45.

**Correo electrónico:** [ddcat@archimadrid.es](mailto:ddcat@archimadrid.es)

dora» está en haber encontrado el verdadero sentido de la vida y dejarnos llevar por el deseo de comunicárselo a todos.

Así pues, como catequistas que participan tan directamente en la obra de evangelización, nos interesa, y mucho, leer, estudiar y profundizar en la Exhortación del papa Francisco. De ahí que en este número de la revista os hemos querido ofrecer algunas pistas para que lo podáis hacer con mayor facilidad.

Por otra parte, es providencial, sin ningún género de dudas, la Exhortación para la vida de nuestra diócesis; porque, como bien sabéis, del 17 al 21 de febrero, dentro del plan de la Misión-Madrid, se va a realizar *la Misión en los colegios*. Es, por tanto, muy importante que en nuestras catequesis de Iniciación cristiana con niños, adolescentes y jóvenes les animemos a formar y acrecentar su espíritu misionero, y, consecuentemente, a que participen de la forma más activa posible en los actos que han sido convocados: unos dentro de los colegios a lo largo de la semana y otros para que los chicos y chicas católicos de Madrid se junten y den un testimonio alegre y positivo de su fe a todos. Se hará en el entorno de la catedral de la Almudena, el viernes 21 de febrero.

Afrontamos el trimestre central del presente curso y debemos ser muy conscientes de que

hemos de procurar aprovecharlo convenientemente, para que, con la gracia de Dios, nuestra labor sea fecunda. Confiamos en que os ayudará a ello la reflexión que os ofrecemos sobre la eclesialidad del acto de fe, recordándoos lo que enseña el Catecismo al respecto.

Por último, dado que acabamos de celebrar la semana de oración por la unidad de los cristianos, y continuando con el estudio de los documentos del concilio Vaticano II, os presentamos una síntesis del decreto sobre el ecumenismo, que se llama así: *Unitatis redintegratio*. Seguro que despertará vuestra curiosidad y el deseo de conocerla más a fondo; os garantizamos que os va a gustar.

Concluimos parafraseando al papa Francisco: «sería un grave error entender» nuestra labor como catequistas «como una heroica tarea personal, ya que la obra es ante todo de Él (de Dios)». Él es quien «quiso llamarnos a colaborar en su obra y quien nos impulsa con la fuerza de su Espíritu» (cf. EG 12). Respondamos, pues, con generosidad a su llamada y no nos resistamos a la misión a la que nos llama y para la que continuamente nos asiste. ¡Adelante, que Él siempre nos precede!; o, como le gusta decir al papa Francisco, «nos primerea».



*Quienes formamos  
el equipo de la Delegación Diocesana,  
deseamos a todos los catequistas  
que el próximo tiempo de cuaresma,  
durante el cual nos prepararemos a celebrar  
la belleza del amor salvífico de Dios  
manifestado en Jesucristo muerto y resucitado,  
nos ayude a tomar conciencia de que «fue precisamente  
en la cruz donde, traspasado, el Señor se nos entregó  
como fuente de agua viva» (EG 86)*

**EDITA: DELEGACIÓN EPISCOPAL DE CATEQUESIS**

Bailén, 8. 28071. Tel.: 91 454 64 45. Fax: 91 454 64 31. Página Web: [www.arzmadrid.es/catequesis](http://www.arzmadrid.es/catequesis)

**REDACCIÓN:** María Pilar García, Gregorio Aboín y Carlos Aguilar.

**MAQUETACIÓN E IMPRESIÓN:** *Mangel print*. Gamonal, 5. 28031 Madrid. Tel.: 91 778 54 35

## EL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

### CAPÍTULO III. LA RESPUESTA DEL HOMBRE A DIOS: «CREO» (CCE 166 A 175)

La fe, siendo como es un acto personal, no es, sin embargo, un acto aislado. Es decir, nadie puede creer solo y nadie puede vivir la fe de forma aislada o individualista. La fe la recibimos de la Iglesia, perseveramos en la vida de fe gracias a la Iglesia y la fe de cada uno de los fieles contribuye a sostener a los hermanos en su propio camino de fe.

En realidad, es la Iglesia la primera que cree; por eso decimos que es la Iglesia la que responde a Dios por su fe. Esto se pone claramente de manifiesto en la celebración del bautismo y cada vez que renovamos la profesión de la fe, cuando se dice: «Ésta es nuestra fe, ésta es la fe de la Iglesia». Creer supone, por tanto, hacer propia la fe que es de la Iglesia. De ahí que sea la Iglesia la que, como Madre, nos enseñe a decir «creo» de forma consciente y responsable. No hay otro modo.

#### «Mira, Señor, la fe de tu Iglesia»

La salvación ciertamente viene de Dios y nada más que de Él. Sin embargo, como se pone de manifiesto en el Ritual de Iniciación Cristiana de Adultos (RICA), los hombres recibimos el don de la fe por medio de la Iglesia. Ella es la que ha recibido del Señor la misión de anunciar el Evangelio y suscitar la respuesta creyente de los hombres. Pero, además, administrando el bautismo en Nombre del Señor, es la Iglesia la que nos hace nacer a la vida nueva, la vida eterna que Dios ha prometido a todo el que cree.

Por otra parte, la Iglesia no solo se limita a darnos a luz a la nueva vida, sino que también cuida de cada uno de sus hijos para que la fe crezca y se desarrolle, y llegue a dar fruto abundante.

#### El lenguaje de la fe

Aunque lo que profesamos en el credo son un conjunto de fórmulas, en las que se resume lo esencial



de nuestra fe, es decir, de todo aquello que Dios ha querido revelar a los hombres; sin embargo, el acto de fe tiene como fin no las fórmulas de la fe, sino a Dios mismo, al que nada ni nadie puede contener, muchos menos unas palabras. No obstante, éstas son necesarias porque nos acercan al Misterio: a Dios y al plan que Dios ha pensado realizar con los hombres.

La Iglesia, como Madre y Maestra, nos introduce en el lenguaje de la fe para que realmente conozca-

mos a Dios y su designio de amor, solo así podemos creer en Él y fiarnos de su Palabra.

#### Una sola fe

Si Dios es uno, si el mediador entre Dios y los hombres es uno solo y si hay un solo Evangelio que nos salva, la fe necesariamente ha de ser una sola, aunque esté expresada en categorías y lenguajes muy diferentes, dependiendo de la mentalidad y de la situación de los hombres que reciben la Palabra de Salvación.

De hecho, la Iglesia, también como buena Madre, guarda primorosamente la fe recibida de los Apóstoles y, con la asistencia del Espíritu Santo, la transmite de generación en generación manteniéndola íntegra sin que pierda su identidad, no obstante las necesarias adaptaciones que debe hacer, para que cada cual la reciba y la comprenda en su propia lengua, tal y como sucedió en Pentecostés. Así, aunque la fe sea siempre la misma, o sea, aquella que los Apóstoles recibieron del Señor y transmitieron en plena comunión los unos con los otros, nunca deja de ser nueva y continuamente se está renovando. Y el reto es que sepamos transmitir la fe de siempre, haciéndola contemporánea de cada generación y significativa para cada hombre, y para la sociedad y los grupos en los que el hombre vive.

## **EVANGELII GAUDIUM**

### **LA EXHORTACIÓN DEL PAPA FRANCISCO**

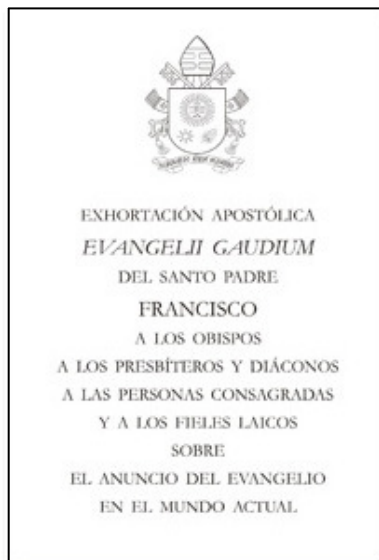
#### **Y SU RELEVANCIA PARA LA CATEQUESIS Y LOS CATEQUISTAS**

Seguro que la mayoría de vosotros, queridos catequistas, habréis leído o al menos habréis oído hablar de esta Exhortación que el pasado mes de noviembre, exactamente el 24 de noviembre de 2013, el papa Francisco nos regalaba con motivo de la clausura del Año de la fe. De hecho, les fue entregada en la misa de la fiesta de Cristo Rey a un grupo de fieles, en representación de todos los miembros de la Iglesia universal.

El documento consta de una introducción y cinco capítulos. El lenguaje es muy directo y el mensaje es muy claro. Como el propio papa Francisco afirma, no requiere muchas explicaciones ni glosas; simplemente, lo que se espera es que sus indicaciones y orientaciones las pongamos en práctica (cf. EG 271) «con generosidad y valentía», «sin prohibiciones ni miedos» (EG 33).

#### ***Tareas para toda la Iglesia y para cada Iglesia particular***

Entre las muchas cosas que nos propone el Papa está precisamente la de que cada Iglesia particular haga un discernimiento, particular y propio, de todas las problemáticas que se plantean en su territorio. O sea, que la Exhortación, aunque nos ofrezca «unas líneas para alentarnos y orientarnos a una nueva evangelización, llena de fervor y de dinamismo» (cf. EG 17), es sobre todo una invitación a que pensemos juntos, en cada diócesis, en cada lugar, en cada comunidad, a qué nos llama el Señor; la Exhortación es, pues, una llamada a que discernamos con atención qué cosas debemos cambiar de nuestros estilos, de nuestros programas pastorales, de nuestros lenguajes, de nuestras estructuras y hasta de nuestros horarios (cf. EG 27), para «perfilar un determinado estilo evangelizador que se ha de asumir en cualquier actividad que se realice» (EG 18). Francisco, de hecho, nos reta a que seamos «audaces y creativos» (cf. EG 33), a que no nos



conformemos con el «cómodo criterio pastoral, “aquí siempre se ha hecho así”» (EG 33).

Para lograr ese cambio, el Papa nos habla de que las comunidades parroquiales estén «en contacto con los hogares y con la vida del pueblo», que la parroquia «no se convierta en una prolija estructura separada de la gente o en un grupo de selectos que se miran a sí mismos». La parroquia, más bien, ha de ser «ámbito de la escucha de la Palabra, del crecimiento de la vida cristiana, del diálogo, del anuncio,

de la caridad generosa, de la adoración y de la celebración». Nos recuerda Francisco que la parroquia, como dijo el Concilio, ha de ser «comunidad de comunidades, santuario donde los sedientos van a beber para seguir caminando, y centro constante de envío misionero» (EG 28).

#### ***¿Cómo conseguir catequistas verdaderamente motivados?***

En esta Exhortación el Papa constata que hoy en día es difícil «conseguir catequistas capacitados para las parroquias y que perseveren en la tarea durante varios años» (EG 81). Algo lógico cuando la evangelización no se vive como «una alegre respuesta al amor de Dios que nos convoca a la misión y nos vuelve plenos y fecundos» (EG 81). Por eso el Obispo de Roma nos invita a que pensemos sobre las motivaciones que nos han llevado a ser catequistas y veamos si son o no las adecuadas (cf. EG 82). Y, a continuación, nos recuerda que «sin una espiritualidad que impregne nuestra acción y la haga deseable» (EG 82), ¡qué difícil se va a hacer la perseverancia!

#### ***“El lenguaje” en la catequesis***

Además de estas referencias directas a la catequesis y a los catequistas, si leemos con atención la Exhortación, veremos que podemos extraer muchas enseñanzas prácticas. Os ponemos un ejem-

plo, al tiempo que os animamos a que busquéis y rastreéis otros por vuestra cuenta:

Nos parece muy importante subrayar el tema del lenguaje que hemos de utilizar para transmitir la fe. El Papa nos insiste en que todo se ha de poner en «clave misionera» (EG 34). Hemos de tener, pues, cuidado en que el mensaje «pueda aparecer mutilado y reducido a algunos aspectos secundarios», lo que lleva, por ejemplo, a que «algunas cuestiones de la enseñanza moral de la Iglesia queden fuera del contexto que les da sentido». El remedio que nos propone Francisco es muy sencillo: «ser realistas y no dar por supuesto que nuestros interlocutores conocen el trasfondo completo de lo que decimos o que pueden conectar nuestro discurso con el núcleo esencial del Evangelio que le otorga sentido, hermosura y atractivo (EG 34).

Consecuentemente con ello, el Papa nos recuerda que hemos de ser capaces de «expresar más directamente el corazón del Evangelio» (EG 35). Y, para discernir y saber si lo estamos haciendo bien o no, Francisco nos ofrece un criterio muy directo, que para nosotros, catequistas, lo podríamos traducir así: ¿Qué temas y acentos ponemos en nuestras catequesis? ¿Qué prima más, la insistencia en el tema de la ley o en el tema de la gracia?; ¿de qué hablamos más de la Iglesia o de Jesucristo?; ¿del Papa o de la Palabra de Dios? (cf. EG 38).

Si el Evangelio es una invitación a «responder al Dios amante que nos salva, reconociéndolo en los demás y saliendo de nosotros mismos para buscar el bien de todos», ¿nuestras catequesis realmente facilitan que catecúmenos y catequizandos den esa respuesta, o, por el contrario, ensombrecen lo esencial del Evangelio o lo ideologizan? (cf. EG 39). Más adelante el Papa nos dirá que nos hemos de entender «no como controladores de la gracia, sino como facilitadores»; porque «la Iglesia no es una aduana, es la casa paterna donde hay lugar para cada uno con su vida a cuestas» (EG 47).

El lenguaje que hemos de usar para evangelizar y, por tanto, en nuestras catequesis, es uno que permita expresar y advertir la permanente novedad del Evangelio (cf. EG 41). Qué triste sería una catequesis en la que «somos fieles a una formulación», pero en la que «no entregamos la substancia» (EG 41). Dice el papa Francisco que éste es «un riesgo muy grave» (EG 41).

### ***No tener miedo a mancharnos con el barro del camino***



Participando tan directamente de la misión pastoral de la Iglesia, los catequistas están llamados asimismo a ser pacientes para saber «acompañar con misericordia y paciencia las etapas posibles de crecimiento de las personas que se van construyendo día a día» (EG 44). Para lograrlo, el Papa nos aconseja que, a la hora de realizar nuestra labor pastoral, siempre tengamos muy en cuenta «el contexto determinado» (EG 45) de las personas a quienes nos dirigimos. Con ellas hemos de asumir el estilo del apóstol Pablo: «débil con los débiles [...] todo para todos» (1 Co 9,22, citado EG 45). O lo que es lo mismo: el catequista «nunca se ha de encerrar, nunca se ha de replegar en sus seguridades, nunca optará por la rigidez autodefensiva. Sabrá que él mismo tiene que crecer en la comprensión del Evangelio y en el discernimiento de los senderos del Espíritu, y entonces no renunciará al bien posible, aunque corra el riesgo de mancharse con el barro del camino» (EG 45).

### ***La preparación de la catequesis***

Otras muchas cosas cabría decir, pero preferimos proponéoslas como tarea formativa. Eso sí, os dejamos una pista: cuando la Exhortación habla de la preparación de la predicación y de la homilía (nn.145-159), sustituid “predicación” y “homilía” por “catequesis” y veréis cuántas cosas, y qué interesantes y prácticas, podemos extraer de las enseñanzas del Papa.

En la página web de la Delegación de catequesis podéis descargaros un powerpoint que hemos elaborado para trabajar la exhortación con los catequistas: [http://www.archimadrid.es/catequesis/Power%20points/Evangeliu\\_gaudium.pptx](http://www.archimadrid.es/catequesis/Power%20points/Evangeliu_gaudium.pptx)



## EL CONCILIO VATICANO II – DECRETO *UNITATIS REDINTEGRATIO* SOBRE EL ECUMENISMO

El decreto del concilio Vaticano II sobre el ecumenismo, *Unitatis redintegratio*, supuso la apertura de un cauce oficial, por parte de la Iglesia católica, a la participación de sus miembros en el Movimiento ecuménico, que desde principios del siglo pasado, se había propuesto como meta la restauración de la unidad de la Iglesia.



El decreto *Unitatis redintegratio* está compuesto por un proemio, tres capítulos y una conclusión.

En **el proemio** se recuerda cual es la finalidad del movimiento ecuménico: promover la restauración de la unidad entre los cristianos. Señala también como esta división es causa de escándalo para el mundo y obstáculo para la difusión del evangelio, reconoce que el movimiento ecuménico se produce por el impulso del Espíritu Santo, y participan en él quienes reconocen a Jesucristo como Señor y Salvador y profesan una fe trinitaria.

En los siguientes tres capítulos se abordan los principios católicos del ecumenismo, su práctica, y la relación existente entre la Iglesia y las comunidades separadas.

En el **capítulo primero** se presenta la identidad de la Iglesia católica (UR 2-3). Se reconoce que en una y única Iglesia de Dios ha habido fallos, lo que ha contribuido a la desunión de los cristianos (UR 3). También se afirma que hay dones y gracias fuera de los límites visibles de la Iglesia católica que «pertenecen por derecho a la única Iglesia de Cristo» (UR 3).

Seguidamente se describe brevemente el movimiento ecuménico, poniendo el acento en la caridad y la verdad (UR 4).

El **capítulo segundo** trata de la práctica del ecumenismo, partiendo del hecho de que «la preocupación por el restablecimiento de la unión es cosa de toda la Iglesia, tanto de los fieles como de los pastores» (UR 5). Ahora bien, «el auténtico ecumenismo no se da sin la conversión interior», y la santidad de vida constituye una contribución a la unidad

de todos los cristianos (UR 7). En este sentido, el decreto alaba mucho el «ecumenismo espiritual», o de oración, especialmente con otros cristianos (UR 8); el diálogo en el que ambas partes pueden conversar «en un nivel de igualdad» (UR 9) y la cooperación de los cristianos en el campo social (UR 12).

El **tercer capítulo**, trata primero de las Iglesias de Oriente. Se enumeran importantes rasgos de la vida de las Iglesias de Oriente: dogmas básicos de la fe; liturgia; devoción mariana; sacramentos; monaquismo; la disciplina de varios ritos; pluralismo de expresión teológica. El concilio declara que «todo este patrimonio espiritual y litúrgico, disciplinar y teológico, en sus diversas tradiciones, pertenece a la plena catolicidad y apostolicidad de la Iglesia» (UR 17). Este reconocimiento de dos de las notas de la Iglesia en la vida de las Iglesias de Oriente es evidentemente significativo.

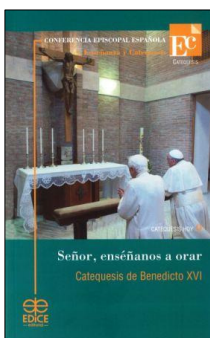
La segunda parte de este capítulo trata de «Las Iglesias y comunidades eclesiales separadas en Occidente», enumerando importantes dones de ellas tales como la veneración y casi culto a las Sagradas Escrituras (UR 21), el Bautismo como verdadero vínculo de unión (UR 22), y el culto, la oración y la rectitud moral (UR 23).

Al final el decreto advierte contra las actividades ecuménicas malsanas; muestra su deseo de que los proyectos de los católicos progresen «sin poner obstáculos a los caminos de la Providencia y sin prejuzgar los impulsos futuros del Espíritu Santo»; y, dado que la unidad de los cristianos es algo que supera las fuerzas humanas, «pone toda su esperanza en la oración de Cristo por la Iglesia, en el amor del Padre para con nosotros, en la virtud del Espíritu Santo» (UR 24).

El diálogo ecuménico se ha desarrollado a todos los niveles en los años posteriores al Vaticano II. Desde el diálogo que brota del encuentro de distintos grupos de cristianos hasta el diálogo teológico bilateral en el ámbito internacional con diversos organismos confesionales mundiales: las Iglesias ortodoxas, la Comunión Anglicana, la Federación mundial luterana, el Consejo metodista mundial, algunos evangélicos, la Alianza baptista mundial, los Discípulos de Cristo y los pentecostales.

# Materiales Catequéticos

## • LIBROS



- **Señor, enséñanos a orar. Una escuela de oración con el papa Benedicto XVI.**

**Autor: Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis. Catequesis hoy - 9.**

**Editorial: Edice. Madrid 2013.**

De la mano de Benedicto XVI, durante unos meses recorrimos un camino a la luz de la Palabra de Dios para aprender a rezar de

un modo cada vez más auténtico. Este volumen recoge las catequesis sobre la oración centradas en algunas figuras del Antiguo Testamento, los Salmos, las cartas de san Pablo, el Apocalipsis y, sobre todo, en la experiencia única y fundamental de Jesús, su relación con el Padre celestial.

En esta “escuela de oración” descubrimos tres partes fundamentales: 1) Cómo orar. 2) La Sagrada Escritura, fuente de oración. 3) Testigos de oración.

La variedad y riqueza de temas se refleja en un amplio contenido de las catequesis. Algunos títulos son: El deseo de Dios. El hombre en oración. El silencio en

nuestra relación con Dios. La intercesión de Moisés por el pueblo. Los Salmos, un libro de alabanzas, una escuela de oración. Orar con Cristo. El Bautismo en el Jordán. La oración en la vida de la Sagrada Familia de Nazaret. La oración de María en Pentecostés.

Este libro nos puede ayudar a los catequistas a que como los Apóstoles sigamos repitiendo hoy a Jesús: “Señor, enséñanos a orar” (Lc 11,1).



- **El arte de crear: dinámicas para jugar y aprender.**

**Autores: Paolo Parise y Mario Meireles. Ediciones Paulinas. Colección: Dinamismo y vida.**

En este libro se presentan actividades que pueden ayudar a realizar unas reuniones más animadas, mediante nuevas dinámicas, juegos interactivos y diferentes

pruebas. El objetivo que señalan los autores con todas estas actividades, es promover la integración de las personas en el grupo.

## • CD



- **33 El musical**

Bajo la dirección general de Toño Casado, sacerdote, artista y autor de la letra y la música, este musical ha logrado conectar con todo tipo de públicos. Ofrece la Buena Noticia del Evangelio de la mano de un proyecto especial, que no ha dejado indiferente a nadie de cuantos lo han visto. Se trata de la historia de Jesús contada a los hombres y mujeres de hoy. Una historia, si bien conocida por muchos, que volvió a redescubrir a quienes lo presenciaron, el verdadero rostro de Dios –tantas veces empañado– con un claro mensaje: “El único mandato será el amor”.

Lo realizan una gran familia de artistas, que con una necesaria autorrevisión del mensaje, una actualización en el lenguaje y grandes dosis de fe y del Amor que salva a las personas, son los principales ingredientes de su éxito. El doble disco cuenta con un total de 33 temas: 25 interpretados por la *Familia 33* y ocho de estos versionados por autores y grupos católicos españoles, donde se percibe la huella propia de sus estilos musicales.

## • DVD



- **Un Dios prohibido**

*Un Dios prohibido* es una película que narra la historia de los 51 miembros de la comunidad claretiana de Barbastro, que fueron martirizados por su fe en el inicio de la guerra civil española. La película narra las últimas semanas de su vida, desde que son retenidos hasta que finalmente son fusilados. Durante ese tiempo, realizan diversos escritos donde hablan de su situación, de sus compañeros de cautiverio, de la gente que los vio. Estos escritos han sido el testimonio básico utilizado para narrar en versión cinematográfica este hecho real. Es sobre todo una película de amor y de perdón.

Se trata de una película coral, en la que han participado más de 50 actores, entre principales y de reparto, así como más de 200 figurantes. Es el proyecto más importante que ha sido asumido por Contracorriente Producciones, productora de Ciudad Rodrigo (Salamanca, España). La presente película es el resultado de un acuerdo firmado entre los Misioneros Claretianos y Contracorriente Producciones.

## Beata María Dolores Rodríguez Sopeña: «Heme aquí dispuesta a todo por tu amor.»

En el marco de la misión Madrid que nos invita a poner de relieve «la vida de los santos en nuestra diócesis, señalando aquellos itinerarios de su vida que hicieron de muchos lugares de nuestra ciudad una memoria venerable de sus virtudes y obras apostólicas», presentamos la biografía y la espiritualidad de la Beata María Dolores Rodríguez Sopeña.

### Biografía

Dolores Rodríguez Sopeña nació el año 1848 en Vélez Rubio, un pueblo de Almería. Vivió después en otros muchos sitios del sur de España hasta que, en 1870, ella y toda su familia se trasladaron a Puerto Rico. En todos los lugares donde vivió siempre se las ingeniaba para hacer cosas en favor de los demás, sobre todo de los pobres y de los enfermos, al tiempo que cuidaba mucho su vida interior: oración, celebración de los sacramentos, dirección espiritual.

Al morir su madre, volvieron a España; y en España el que enfermó gravemente fue su padre, que murió poco tiempo después, en 1883.

Dolores ingresó en un convento de monjas de clausura de la ciudad de Madrid, pero enseguida tuvo claro que el Señor quería de ella algo muy distinto. Nada más salir del convento, con su amiga Julia, comenzó a visitar la cárcel de mujeres y, poco a poco, se fue introduciendo en la realidad de los barrios suburbanos de la capital. Guiada por la luz del Evangelio comenzó a trabajar para cambiar la suerte de las personas más desfavorecidas de su tiempo: primero de las mujeres y de los niños, pero también de los trabajadores. Fundó en 1901 el «Instituto de *Damas Catequistas*» (hoy «Instituto Catequista Dolores Sopeña»).

Dolores Sopeña murió en Madrid el 10 de enero de 1918. Su ataúd fue llevado hasta el cementerio por un grupo de obreros, que quisieron rendirle así un último homenaje por todo cuanto había hecho por ellos. Aquellas personas dieron gloria a Dios por el ejemplo de una vida dedicada a servir y a dignificar la vida de los que el Señor más ama: los pobres.

### Rasgos de su espiritualidad

La espiritualidad de Dolores Sopeña es una espiritualidad cristocéntrica, eucarística, mariana e ignaciana.

Su experiencia cristológica destaca en Jesús dos rasgos fundamentales: Jesús como Dios encarnado y Jesús redentor. Él es el centro de su vida y de su corazón. Por ello, Dolores Sopeña dialoga con Jesús a lo largo de toda la jornada y reconoce una pre-



sencia especial en la forma consagrada. De hecho, ante el sagrario toma las grandes decisiones; ante él cada mañana al levantarse «arregla los asuntos del día», recibe consuelo, fortaleza, inspiración.

Reconoce la presencia de la Virgen en su camino, en su corazón, en los grandes acontecimientos personales y del Instituto.

El contacto con la espiritualidad ignaciana desde muy joven, sea a través de sus directores espirituales como por la práctica anual de los Ejercicios Espirituales, dan a toda su espiritualidad y a la de la Familia

Sopeña una impronta claramente ignaciana, en la que destaca:

- Una fuerte espiritualidad apostólica. Toda su vida está animada por el deseo de recorrer el mundo entero para dar a conocer a Dios.
- Una síntesis dialéctica entre acción y contemplación, alcanzando la gracia de ver a Dios presente en todo y en todos, especialmente en el rostro del hombre y la mujer trabajadora.
- Una búsqueda continua de la voluntad de Dios. Su vida es un «hacer constante», pero es un hacer de quien tiene viva la conciencia de ser un instrumento en manos de Dios.

De todas las frases que se atribuyen a Dolores Sopeña, quizá la que mejor recoja su abandono al Padre su ardor misionero es la siguiente: «Yo no sé dónde quieres que te sirva ni de qué manera; lo que sí sé es que mi corazón se abrasa en deseos de darte a conocer...».

### Oración

*Oh Dios, que hiciste a la beata María Dolores, virgen, testimoniar con su vida el misterio de amor que tu Hijo reveló al mundo con su muerte y resurrección, concédenos, por su intercesión, que, aceptando de corazón tu mensaje de paz, cumplamos tu voluntad de instaurar todas las cosas en Cristo. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.*

